

Anne CHAPMAN, Los selk'nam. La vida de los onas, Buenos Aires, Emecé Editores, 1986, 287 pp.

Los onas o selk'nam y sus vecinos, los haush, habitaban la isla Tierra del Fuego desde tiempos indeterminados cuando se presentaron en su territorio los hombres blancos. El proceso de colonización fue iniciado alrededor de 1880. El misionero austriaco Martín Gusinde, autor de una voluminosa obra acerca de las poblaciones aborígenes fueguinas (*Die Feuerland Indianer*, trad. al español: *Los indios de Tierra del Fuego*, Buenos Aires, Centro de Etnología Americana, 1982), estima que hacia esa fecha ambos grupos aborígenes - selk'nam y haush - alcanzaban la cifra global de 3.500 a 4.000 individuos. Durante su permanencia en Tierra del Fuego, entre 1919 y 1923, ese misionero observó que la población nativa se había reducido a 280 personas, reducción que había sido motivada especialmente por las enfermedades transmitidas por el hombre blanco, y también por el trato genocida de los mismos colonos. Los sobrevivientes habitaban entonces la región centro sur de la isla, cerca de la cabecera de lago Fagnano. Cada grupo hablaba su propio idioma, pero había indígenas que hablaban ambas lenguas. En los tiempos de Gusinde la mayoría de los jóvenes había aprendido también el español.

La lengua selk'nam, de los onas, ha sido estudiada en tiempos recientes por la lingüista argentina Elena Najlis ("*Lengua selk'nam*", *Filología y Lingüística*, 3, Buenos Aires, 1973, y "*Diccionario selk'nam*", *Filología y Lingüística*, 4 Buenos Aires, 1975), quien le ha encontrado parentesco con la lengua de los tehuelches, del sur patagónico. La lengua haush, en cambio, es prácticamente desconocida y de ella sólo constan algunas listas de palabras.

La antropóloga francesa Anne Chapman ha tenido el privilegio de trabajar con los últimos descendientes de los selk'nam y haush y, por lo tanto, de registrar los últimos testimonios etnológicos y lingüísticos de ambos grupos. Inició su labor en 1965, apoyada por el principal organismo de investigaciones de su país (Centre National de la Recherche Scientifique, con sede en París). Desde entonces visitó la Tierra del Fuego en varias oportunidades y en los últimos años ha venido dando a conocer los resultados de sus investigaciones a través de diversos órganos especializados. Como discípula de Annette Laming-Emperaire, arqueóloga que participó en muchas excavaciones en Tierra del Fuego, y estimulada también por el magist

rio de Claude Lévi-Strauss, Anne Chapman llevó a cabo una detenida investigación de campo. Tuvo la oportunidad de recoger información lingüística y etnográfica directamente proporcionada por Lola Kiepja, la última chamán ona -fallecida poco después, en 1966, a la edad aproximada de 90 años-, por Angela Loij -fallecida en 1974- y por una decena de descendientes mestizos.

La información directa que pudo registrar la investigadora francesa abarca casi todos los aspectos de la cultura, inclusive un considerable corpus lingüístico y musical. Del aspecto lingüístico, se conoce en nuestro país un artículo publicado en la revista *Estudios Filológicos* ("Observaciones etnológicas y lingüísticas acerca de antroponimias selk'nam", *Est. Fil.*, 16, Valdivia, 1981, pp. 7-33), artículo escrito en colaboración con el profesor greco-francés Christos Clairis, estudioso -por su parte- de la lengua *qawasqar*, el idioma de los alacalufes, los "nómadas del mar". Del material musical, sabemos que han aparecido editados cuatro discos en Francia, donde seguramente esas muestras habrán sido justamente valoradas.

Anne Chapman amplió posteriormente sus datos directos con una rigurosa documentación bibliográfica obtenida de archivos y bibliotecas de Buenos Aires, de Punta Arenas y del Museo del Hombre de París. Fruto de tan rica experiencia es el libro que aquí comentamos, *Los selk'nam. La vida de los onas*, aparecido primero en inglés y luego vertido al castellano por la misma autora con la colaboración de Ana Freire de Zavala y Justino Zavala.

Este libro da una visión bastante amplia de la historia y la cultura de los onas, pueblo que alguna vez formó parte de Argentina y de Chile y que hoy se ha extinguido sin dejar más huellas que unos cuantos nombres dispersos.

En el primer capítulo se describe la historia y el medio ambiente. A través de esas páginas surge la estampa de unos hombres fuertes que luchaban por su subsistencia en un medio claramente adverso, hombres que hacían de la caza su principal actividad como fuente de alimento y de materiales para el vestido y la vivienda, y que complementaban sus provisiones con la pesca y la recolección de moluscos y algunos vegetales silvestres.

El segundo capítulo está dedicado a describir la estrucu

tura socioeconómica y la organización social de los selk'nam. "Nadie, excepto los niños, los ancianos y los enfermos -sostiene la autora-, estaba exento de las labores de subsistencia. Aun los hombres que gozaban de más prestigio, como los chamanes, los sabios y los profetas, eran cazadores como los demás, y las mujeres chamanes contribuían a la economía de manera análoga" (pp. 67-68). Anne Chapman describe los aspectos materiales de la cultura selk'nam y el valor asignado a las técnicas manuales; pero también destaca sus valores espirituales: el respeto a las funciones de la elite religiosa constituida por chamanes, sabios y profetas, la valoración del arte de los mimos, payasos, bailarines, cantantes, etc. La sociedad selk'nam se muestra también como un grupo amante de la naturaleza y fuertemente motivado por preservar su identidad a través de la actualización de sus tradiciones. De su organización social, se estudian cuatro instituciones: las divisiones, las parentelas, los linajes localizados y las familias. Se hacen observaciones importantes también sobre la tenencia de la tierra y sobre la posición social de la mujer en un régimen marcadamente patriarcal.

Desde el capítulo tercero al décimo se desarrolla el tema central del estudio: la descripción e interpretación de la ceremonia que los onas llamaban hain, ceremonia más conocida en la bibliografía antropológica como el rito klóketen de iniciación. Del estudio se desprende que tal ceremonia cumplía cuatro propósitos vitales: a) la iniciación de los jóvenes varones, los klóketen, b) la instrucción de las mujeres, a quienes se les recordaba la necesidad de comportarse como esposas leales, c) reunir a personas que rara vez se encontraban y, en tal sentido, fortalecer los lazos de convivencia, y d) realizar los rituales considerados indispensables para la perpetuación de la sociedad.

En el estudio de esta ceremonia, Anne Chapman no sólo describe los diversos elementos y símbolos utilizados por los nativos, sino que intenta elucidar el fundamento ideológico de la sociedad selk'nam a través de una comprensión más cabal del ritual y de los mitos del hain.

Los dos principales mitos sobre el origen de la ceremonia, a los que la investigadora dedica bastante atención, son: a) el mito del matriarcado (el origen del klóketen de las mujeres) y b) el primer hain de los hombres (el origen del klóketen de los hombres). Un tercer tema mitológico es el que reu-

ne elementos dispersos bajo el título "Luna, la mujer vengativa". A través de estos mitos se revela un sistema de creencias destinado a justificar el orden social en que la oposición patriarcado (real) /matriarcado (mítico) juego un rol importantísimo, así como su proyección simbólica en la oposición Luna (Kreeh)/ Sol (Krren).

"La ideología aparece como sistema cerrado -dice la autora-. El patriarcado, orden social real, se opone a su antítesis, el matriarcado, pero es un matriarcado puramente mítico, aunque es sentido como real por todos los hombres" (p.119).

En el capítulo décimo, final del libro, Anne Chapman afirma que elementos importantes de la ceremonia permanecen aún muy parcialmente documentados y que el hain puede ser analizado desde varias perspectivas. Por ejemplo, propone un último comentario mediante la utilización de dos códigos simbólicos o sistemas semánticos: uno sagrado y el otro profano. "Los dos códigos -dice- tienen funciones propias en cuanto a los objetivos de la ceremonia. Mientras que el sagrado vincula la ceremonia y la sociedad misma con sus orígenes (mitológicos) y con los poderes que emanan del universo a través del concepto metafísico de los cielos (...), el profano sirve a fines pragmáticos: iniciar a los jóvenes, disciplinar a las mujeres y divertir e intensificar el placer y la alegría de reunirse" (pp. 222-223). La dicotomía sagrado /profano es análoga -según la antropóloga- a la distinción rito/ teatro. Todos estos aspectos aparecían entrelazados en la ceremonia del hain, pero su deslinde es necesario para configurar un sistema de oposiciones que clarifica en gran medida el sistema ideológico subyacente.

Numerosas notas y comentarios complementan el contenido de cada capítulo y el libro se cierra con una amplia bibliografía sobre el tema estudiado.

Por último, cabe señalar que el libro de Anne Chapman actualiza y enriquece la imagen un tanto olvidada del hombre fueguino. El tema es de interés no sólo para los especialistas (antropólogos, lingüistas, historiadores), sino también para todo público que quiera conocer algo de una cultura distinta, tal vez muy elemental, pero que forma parte de las raíces del hombre americano. Por lo demás, calificar como elemental o simple a la sociedad selk'nam por el criterio de considerar únicamente su tecnología no sería lo más acertado. La pro

pia Anne Chapman se encarga de demostrar que, en lo que con
cierne a los aspectos espirituales, mitológicos, simbólicos
y ceremoniales, la cultura selk'nanm era relativamente más com
pleja que cualquier cultura de la sociedad industrial contem
poránea.

Constantino Contreras